

El camino de la vida como elemento estructural en *El casamiento engañoso* y *Coloquio de los perros* de Miguel de Cervantes

Jorge E. Rojas Otálora

Departamento de Literatura
Universidad Nacional de Colombia

Allado del *Quijote*, sin duda su obra cumbre, las *Novelas ejemplares* se consideran como uno de los puntos más elevados de la creación literaria de Cervantes. Del mismo modo, la proliferación de estudios sobre estas narraciones cortas han intentado agotar las diversas perspectivas de análisis. Harry Sieber (1988), en su introducción, presenta una breve lista de lo que él denomina “lecturas ejemplares”, además de una amplia referencia bibliográfica de los principales estudios críticos. Por su parte, Lúdovik Osterc (1995) dedica varias páginas a realizar un amplio balance de los diversos acercamientos críticos que han tenido como objeto a estas narraciones breves de Cervantes.

Esta breve nota se propone indagar sobre algunos aspectos que permiten una interpretación tanto del *Coloquio de los perros* como de *El casamiento engañoso*, tal vez las más polémicas *Novelas ejemplares* de Miguel de Cervantes, a partir de las consideraciones de Bajtin que intentan comprender la obra artística como un lugar de encuentro y de interacción entre el material, la forma y el contenido, es decir entre el lenguaje, la intervención del autor y la relación con el mundo (Todorov 81-82). Si se entienden estas atractivas “novelas ejemplares” como ese punto de encuentro, se hace posible una interpretación de la realidad social e históricamente determinada que las generó. En otras palabras, se pretende proponer un sentido de la obra cervantina para comprender a su vez la interpretación que este autor hace tanto de la época en que le tocó vivir como de su visión del ser humano. Como lo ha señalado Osterc:

Para entender a Cervantes a través de sus libros, hay que leerle “entre líneas” o “a trasluz” y no sólo leerlo sino también estudiarlo, ya que su

obra, sobre todo narrativa, es un pozo de sabiduría sin fondo.(1992, 223)

Del mismo modo, y refiriéndose específicamente a las *Novelas ejemplares*, ha precisado este insigne cervantista que

[. . .] el ejemplo como trasunto de la moral, no se refiere en este caso a la moral religiosa o eclesiástica, la única vigente en aquella España contrarreformista, máxime que estaba por todo extremo corrompida, sino a la moral humanista y, de ahí que signifique, más que una moraleja de bajo vuelo, una amplia lección de vida, de salud moral y del triunfo de la naturaleza sobre la convención. (1992, 223)

Relaciones: el camino de la vida

En primer lugar se deben señalar las relaciones existentes entre el *Coloquio de los perros* y *El casamiento engañoso* en la medida en que son fundamentales para comprender la interpretación aquí propuesta. Como lo precisó Marja Ludwika Jarocka, *El casamiento* “lleva en sí el prólogo y el epílogo de la novela que le sucede el *Coloquio de los perros*” (75), pues en medio de calenturas y de sudores el soldado escuchó, o creyó escuchar, el diálogo entre Cipión y Berganza.

También logra documentar en su libro esta investigadora los antecedentes del diálogo de animales como forma literaria, rastreando hasta los relatos hindúes tradicionales, en los cuales los personajes que hablan son ““lobos cervales” (cerval-cervuno, del ciervo)” (17); al mismo tiempo, retoma el descubrimiento de Osterc, quien en su artículo “El supuesto autor del *Quijote*, su significado y papel” demuestra, a partir de un análisis léxico de las relaciones entre el árabe y el español, que “Cide Hamete Benengeli, por consiguiente, significa: *El señor Hamed, Hijo del ciervo* o sea ¡nada menos que Cervantes!” (1975, 301), y llega por esta vía a la conclusión de que en el *Coloquio* lo que se produce es un monólogo o, si se prefiere, un diálogo del autor consigo mismo. De este modo Cervantes, en este soliloquio, reflexiona, por boca de los perros, sobre la sociedad de su época y hace desfilar a diversos tipos humanos con el fin de presentar una radiografía crítica de España en la época de Felipe II.

Entre el conjunto de aventuras que cuenta Berganza se destaca la pluralidad de amos a quienes sirvió. Esta situación ha sido utilizada para clasificar al *Coloquio* como una novela picaresca; sin embargo, este elemento compositivo no es suficiente para tal caracterización y obedece, más bien, al interés de presentar una amplia visión de la realidad social del momento.

momento. Con todo, el episodio más significativo, en la medida en que da las claves para entender por qué los perros, siendo humanos, tienen forma canina en el momento del diálogo, es el de la bruja Cañizares.

En primer lugar, para precisar las relaciones espacio-temporales, hay que decir que la metamorfosis sufrida por los perros, de una parte, y el camino de la vida de Berganza, de otra, determinan el carácter específico de la novela. Si se remonta la historia literaria hasta Apuleyo y, aún más atrás, a las tradiciones hindúes, se puede comprobar el uso de la metamorfosis como mecanismo de representación del destino particular humano a partir de momentos esenciales. Sin embargo, mientras en la antigüedad esa transformación se representaba revestida de carácter privado y mágico, pues el protagonista era castigado por su imprudencia con una transformación que le permitía asistir como espectador mudo a los avatares de la vida cotidiana —como ocurre en *El asno de oro* de Apuleyo— obra en la cual el relato adquiere un valor crítico y didáctico frente a conductas individuales, en la obra de Cervantes el relato adquiere la dimensión de denuncia de un fenómeno social que se hace público por medio del relato del alférez Campuzano y de su diálogo con el licenciado Peralta.

Hay en el *Coloquio* una estrecha relación entre la vida, es decir, entre el camino de la vida de Berganza, y la sociedad de su tiempo, lo cual constituye una forma de crítica certera y mordaz desde una perspectiva humanística. En la medida en que los episodios referidos no se sitúan en un pasado mítico o en un tiempo mágico sino que hacen referencias explícitas a las calles de Valladolid o de Sevilla en la época de Felipe II, hay una confluencia entre el camino de la vida y el tiempo histórico.

De otro lado, la serie de episodios enlazados por la casualidad aparente está determinada por un sentido. Tanto el comienzo de la azarosa vida de los perros como su posible final tienen una explicación en los versos que pronuncia la Camacha en su lecho de muerte y que Cipión (Cervantes) interpreta en forma alegórica. El sentido, tal como lo propone el texto, tiene que ver con un disgusto entre la Camacha y la Montiela, pero mirado desde la perspectiva de Bajtin se integra dentro de una serie que comprende *culpa-castigo-expiación-beatitud* para darle sentido a la metamorfosis. En el *Coloquio* se representa claramente el *castigo* en la transformación en perros, la *expiación* en la serie de aventuras y trabajos que deben padecer y la *beatitud* en la posible recuperación de su forma humana. Hay también referencias a la *culpa*, que en este caso no parecería aludir a una falta objetiva sino a una culpa subjetiva: el ser hijos de la

Montiel. No se trata en este caso de un proceso individual y privado, no se basa en un error sino en una estructura social corrupta, decadente y descompuesta que Cervantes quiere denunciar. Localizando la acción en un tiempo y en un espacio históricos, Cervantes la incorpora en una serie temporal histórica irreversible.

De modo que la serie de episodios intercalados, aparentemente, por la casualidad se integra en una cadena de acontecimientos que obedecen a una lógica que determina la metamorfosis; las sucesivas imágenes del protagonista responden a una represalia que, al mismo tiempo, funciona como rito purificador del cual saldrá renovado. Sin embargo, la interpretación hace pensar en otra lógica propuesta por Cervantes, aquélla que juega con el *ser* y el *parecer*, oscilando entre la autenticidad y el engaño y reflexionando, por lo tanto, sobre el sentido del cambio y de las transformaciones. Hay algo que el autor quiere mostrar, enseñar y subrayar para generar una reflexión: la corrupción y la venalidad de las clases dominantes, el alto clero y la aristocracia, campean en España.

Se desarrolla un sistema de oposiciones significativas dentro del texto para mostrar las contradicciones entre la moral que se predica, la ley que se promueve, y la realidad que se vive. Por ejemplo, en el episodio de los pastores, Berganza entiende la misión de guardar el ganado como algo propio y natural “que es obra donde se encierra una virtud grande, como es amparar y defender de los poderosos y soberbios a los humildes y los que poco pueden”(305) lo cual establece un rudo contraste con la realidad dolosa de sus amos y, lo más significativo, con la profecía de la Camacha:

Volverán en su forma verdadera
cuando vieran con presta diligencia
derribar soberbios levantados,
y alzar a los humildes abatidos
por poderosa mano para hacello.¹

¿Qué necesaria relación se establece entre el *Coloquio* y *El casamiento*? Se ha señalado ya que el segundo contiene el prólogo y el epílogo del primero sirviéndole así de marco y de justificación. Con todo, ¿se puede afirmar que la relación es puramente formal? De otro modo, ¿el

¹ Cervantes, Miguel de. *Novelas ejemplares*. Vol. II Edición de Harry Sieber, México: REI, 1988. 338.

diálogo es un apéndice que resulta de las calenturas del alfírez y que adquiere vida propia por su amplio desarrollo? ¿o se puede pensar que hay una clara intención significativa por parte de Cervantes al enlazar las dos novelas?

Siguiendo la metodología ya utilizada, Bajtin señala, a partir de la llamada novela de aventuras costumbristas, *el camino de la vida* como procedimiento utilizado en la antigüedad, y luego imitado por la hagiografía cristiana, para exaltar el proceso de conversión de algunos santos. En efecto, la serie *culpa-castigo-expiación-beatitud* muestra el paso del pecado a la virtud, de la culpa a la salvación y, particularmente, de la conducta censurable a la conducta ejemplarizante.

En *El casamiento engañoso* hay una serie de conductas que concluyen en un mutuo fraude del cual el peor librado resulta el alfírez Campuzano, pues se queda con el *mal francés*. Si se centra el análisis en el proceso vital del soldado, se encuentra que éste se subordina a la serie que lo explica:

-*culpa*: el engaño al que somete a doña Estefanía fingiendo riqueza y posición.

-*castigo*: no solamente perdió la poca riqueza que tenía sino que, habiéndose en verdad enamorado, queda burlado, abandonado y, por añadidura, contrae la sífilis.

-*expiación*: como consecuencia de las bubas debe someterse al tratamiento de sudores en el hospital de la resurrección.

-*beatitud*: el arrepentimiento y la aceptación de su culpa.

Precisamente, la relación compositiva que se establece entre *El casamiento* y el *Coloquio* tiene que ver con el momento de la expiación, pues en la penúltima noche de sudor es cuando Campuzano escucha el diálogo de los perros y pone atención para reproducir luego el interesante coloquio.

La intención de Cervantes se nota en el camino de la vida que hace recorrer al soldado, pues en un principio el deseo de seducir a doña Estefanía aparece como parte de sus muchas aventuras, tanto guerreras como amorosas. Sin embargo, al enamorarse se trastoca el proceso y lo que se representa es una serie de imágenes de la metamorfosis particular del protagonista, quien después de presentarse como el más bizarro militar y el más atractivo seductor se va a convertir en un alfenique que camina con dificultad apoyado en su espada, que le sirve de improvisado báculo, y en

la flaqueza de sus piernas. Al mismo tiempo que se produce esta mudanza física, se genera en el alférez una transformación vital, pues en la medida que reflexiona sobre su conducta logra la madurez y se convierte en un hombre cabal.

Debe haber, entonces, una clara relación, tanto formal como de contenido, entre las dos novelas a partir de una clara intención crítica de Cervantes. Ya se ha señalado el hecho de que el *Coloquio* se vincula a la etapa de la expiación de la culpa por parte del soldado. También se ha precisado que hay una coincidencia parcial entre el camino de la vida que recorren Cipión y Berganza y el que recorre el alférez Peralta.

Hay que señalar ahora un elemento muy significativo, pues, como lo demuestra reiteradamente Osterc en sus estudios sobre la obra cervantina, el autor debe acudir en forma permanente a variados recursos que enmascaren su pensamiento, a formas de cautela que le eviten problemas con el Santo Oficio. La representación que se hace de la vida en *El casamiento* responde a una esfera privada que se conoce únicamente por medio de la confidencia que se hace al licenciado. Aunque hay aquí también crítica y denuncia, éstas se centran en conductas particulares que no trascienden necesariamente a una crítica social. En cambio en el *Coloquio* la situación es bien diferente, pues se trata de hechos que pueden ser verificados por testigos, son acontecimientos públicos, conocidos y documentados. Los perros son testigos imparciales en la medida en que no participan de los engaños más que como espectadores o como actores que obedecen a sus amos.

La metamorfosis de Cipión y Berganza le permite a Cervantes mostrar tanto la vida urbana de Sevilla y Valladolid —con todas sus miserias y contrastes— como la vida del campo, en la cual la injusticia y el fraude son una nota sobresaliente. Hay, por lo tanto, una estrecha e íntima relación entre el diálogo de los perros y la representación de la sociedad en la que viven. Desde el punto de vista formal hay que señalar el notable procedimiento que le permite a Cervantes disponer una serie de episodios de la vida cotidiana a lo largo del eje horizontal de la novela tal como lo hizo en *El licenciado vidriera*. Tal disposición pretende mostrar estos episodios como algo aparentemente secundario cuando en realidad constituyen la base argumental de la crítica que Cervantes hace a la sociedad de su tiempo.

En síntesis, tanto en *El casamiento* como en el *Coloquio*, el genio alcaláinó construye su historia a partir de una metamorfosis por medio de la cual

muestra la transformación de sus protagonistas en interacción con la sociedad. En este proceso subraya en forma permanente las contradicciones que, en la época de Felipe II, y bajo el dominio de la Inquisición, se producían entre el ser y el parecer, entre la autenticidad y el engaño. Todo lo anterior mostraría las dificultades que deben superar los hombres como el alférez o los hombres que llevan una vida miserable, o de perros, para encontrar el camino correcto y transformarse en ciudadanos de bien dentro de una estructura social que se encuentra dominada por los prejuicios cléricales y la corrupción de las clases dominantes. Por lo tanto, lo que parece pretender Cervantes, es señalar, a través de su creación literaria, aquellos vicios que su época debe superar para llegar a una transformación positiva de la sociedad.

Obras citadas

Cervantes, Miguel de. *Novelas ejemplares*. Vol. II. Edición de Harry Sieber. México: REI, 1988.

Jarocka, Marja Ludwika. *El coloquio de los perros a una nueva luz*. México: UNAM, 1979.

Osterc, Lúdovik. *La verdad sobre las Novelas ejemplares* (Obra completa). México: UNAM, 1995.

—. *Breve antología crítica del cervantismo*. México: UNAM / El equilibrista, 1992.

—. *El pensamiento social y político del Quijote*. 2a. ed. México: UNAM, 1975.

Todorov, Tzvetan. *Crítica de la crítica*. Caracas: Monte Avila editores, 1984.